

EL REARME OCCIDENTAL. UN NUEVO IMPULSO AL ORDEN LIBERAL. PUTIN GHINDINI, ALESSIA, EDITORIAL, ALMUZARA, CÓRDOBA, 2024

ALBERTO HERRANZ TORRES

profesor de Historia del Derecho del CES Cardenal Cisneros, centro
adscrito a la UCM
aherranz@cescisneros.es

La profesora Alessia Putin Ghindini, es abogada, doctora en Derecho y Ciencias Políticas por la UNED, profesora e investigadora, empresaria y experta evaluadora de la Comisión Europea, experiencia que la sirve para plantear problemas y dar soluciones sobre temas complejos y difíciles de resolver, sobre todo en el Derecho Internacional, y más concretamente en el Derecho de la ONU, la OTAN y la EU, y las relaciones supranacionales de estas instituciones. Esta preparación docente, profesional y personal, está presente en este obra, referencia obligatoria para los amantes del Derecho internacional o aquellos que quieran adentrarse en la problemática de las relaciones supranacionales.

Lo primero que nos llama la atención es la agilidad de su lectura, son temas muy complejos que explica con gran claridad, conocimiento y pulcritud, que hace fácil lo difícil. Es un libro ambicioso, donde no se conforma con dar una visión general de la situación de la UE, sino que plantea unas soluciones interesantes, que, de adoptarse, seguramente haría que la vieja Europa volviese a tener el peso internacional que la corresponde.

Especial atención requiere el título *El Rearme Occidental. Un impulso al orden liberal*, con estas palabras nos está presentando unos de los problemas más graves y que requieren una solución inmediata, sobre todo para los creyentes del europeísmo.

Ya desde la propia introducción nos deja claro el punto de partida del trabajo, los populismos y los cambios que ha supuesto para España, Europa y Estados Unidos; todo esto bajo la batuta del Brexit y el intento de independencia de Cataluña, pasando por la globalización y su utilización partidista.

Analiza con brillantez los modelos de poder, liberal, y el iliberal, es decir autoritario y democrático. Para poder entenderlo, la autora, realiza un viaje por los procesos históricos y los totalitarismos, analizando, claro está, los problemas mundiales que se plantean en la actualidad.

Utiliza, acertadamente, la terminología *trilemmas*, para tratar y resolver un tema tan complejo e importante como es la parálisis, salida o integración de la UE; o vivir en un mundo con mayor legitimidad democrática mientras seguimos organizados en el Estado-Nación Westfaliano, durante este trabajo la autora nos animará a perder el miedo a formar parte de las instituciones internaciones, sobre todo la UE y termina analizando las ventajas y desventajas de un mundo globalizado.

El punto de partida, que no se le escapa a la autora, debido a su formación histórica, es la unión y creación de los grandes elementos culturales, sociales, personales y territoriales, desde las Ciudades Estado de Grecia y la formación de la Magna Grecia, la Macedonia de Alejandro Magno, la creación y desarrollo del Imperio Romano y el legado que llega hasta nuestros días, el Imperio de Carlomagno o el papado, sin olvidar la creación y máximo esplendor de los primeros Estados: Portugal en el XV, Castilla en el XVI, Francia en el XVII, Inglaterra en el XIX, sin perder de vista las independencia de las Trece Colonias Americanas y la formación de los EE UU.

Los problemas que plantea la autora lo analiza desde una perspectiva distinta a la tradicional: la financiera, la unión política o las medidas legislativas y propone una unión mediante actividades culturales como las olimpiadas, recordando la idea griega; también hay que ver con detalle el sistema de votaciones de la UE, del consorcio de empresas, la homologación en el ámbito educativo, cuyo máximo exponente será el Erasmus, así como la unificación en el pacto de defensa y un pacto fiscal que pueda hacer que Europa tome las riendas internacionales para frenar a EE.UU y China.

La vieja Europa debe madurar y hacerse mayor, volver a ocupar el lugar que le corresponde, ya que es la garante de las grandes culturas del Mediterráneo, la sociedad, el Derecho, el pensamiento y la Filosofía que son las bases de nuestro ADN. Sus palabras son proféticas:

«para saber dónde va la Europa actual, debemos saber de dónde venimos y porque hemos emprendido este camino juntos». Si nos olvidamos de nuestra historia, estamos condenados a repetirlas una y otra vez, como por desgracia vemos continuamente.

En esta introducción también vemos la formación, excelente, de la autora en materia de Historia del Derecho, cuando analiza el concepto político medieval de *respublica christiana*, que queda reflejado en la misma Carta Europea de Derechos Fundamentales, al hacer depender el patrimonio espiritual y moral europeo de los valores indivisibles y universales de la dignidad humana, la libertad, la igualdad y la solidaridad. Esta es la base que utilizará la Revolución Francesa para la proclamación de los Derechos Fundamentales el Estado de Derecho, el respeto a la dignidad humana, la protección de las libertades, la tolerancia, el pluralismo político, el principio de representación democrática, el imperio de la ley, la separación de poderes, la justicia social y la descentralización administrativa y política.

La autora nos dice claramente cuál es la intención del libro (p. 44), un recordatorio de por qué defendemos la idea de Europa: qué nos une, qué nos separa y cómo podemos desarrollar esta faceta, de modo que hemos tenido un período más largo de paz y prosperidad en nuestro continente, así como las dificultades con las que nos encontramos: los nacionalismos, los populismos y los radicalismos que observamos en nuestro entorno, atacan directamente el proyecto integrador europeo.

La obra está dividida en seis grandes bloques, relacionados entre sí, que explican y dan soluciones a los problemas de la Unión Europea.

En el primer capítulo analiza, con excelentes brillantez y sencillez, la relevancia de la Unión Europea. Analizando los límites, geográficos, políticos, culturales y religiosos, y el análisis de nuevos conceptos que corresponden a un Derecho y unos Derechos Nuevos, siendo siempre el límite de los Derecho Humanos, para que Europa sea el faro que busque la paz y la prosperidad. El límite del derecho geográfico los establece en la libertad de circulación, derecho de asilo. En el ámbito político, cultural o filosófico, que por ende son los más complejos, será algo tan sencillo y a la vez tan complicado como la tolerancia. En cuanto a los nuevos conceptos de Derecho, hay tener en cuenta los cambios demográficos, tecnológicos y económicos, para proteger a los colectivos vulnerables. La autora nos pone en contexto con la Declaración Universal de Bioética y Derechos Humanos.

El problema principal que al que nos enfrentamos, que la autora analiza durante todo el trabajo, es aquello que nos indicaba Tocquevi-

lle: que las democracias constitucionales o liberales sufren dos tipos de tiranía: la de las mayorías, y las de las minorías, y para estas últimas plantea una cuestión esencial y que es un elemento de análisis fundamental para seguir avanzando en la UE, ¿hasta qué límite hay que protegerlas? Para explicarlo se remite a un elemento esencial, que debería ser estudio obligatorio y serio en todos los planes de estudio, los nacionalismos y los radicalismos.

Especial importancia tiene, en la obra, el supranacionalismo, actuaciones e intereses bajo la primacía el interés general europeo y el interés común cuya defensa se encomienda al Colegio de Comisarios, que actúa con la aprobación del Consejo y del Parlamento, y bajo el control de este último, por el alto Tribunal de Justicia.

Realiza un viaje histórico que va desde la creación de la UE hasta la actualidad, analizando sus tratados fundacionales, como argumento esencial para crear una Constitución vinculante Europea, aunque Europa todavía no está preparada para este punto, además debe ser edificada no reformada, donde esté presente la realidad cambiante del sistema Europeo, con una integración de la ciudadanía, y reforzando los medios de participación, una legítima representación, respeto y tolerancia para los diferentes credos y el tema más complejo que es el modelo de Estado, la autora analiza las ventajas de un sistema semi-presidencial como el francés.

El segundo capítulo titulado: *Quo Vadis, Europa?* Trata de dar instrumentos y soluciones a la UE para obtener mayor influencia internacional. Como bien dice la autora, el punto de partida del eje político, económico y jurídico mundial que se ha dado en torno al Atlántico, conexión entre Europa y América, estableciendo una espacial reflexión sobre el Mediterráneo. En la actualidad debemos tener en cuenta, que, en este juego geopolítico y económico, han aparecido unos nuevos actores en el tablero, como es el mundo asiático, con China como máximo exponente.

Todo esto supondrá grandes desafíos para la UE, la autora, establece cinco fundamentales: la crisis financiera y económica, la crisis demográfica, los movimientos migratorios, el estado del bienestar (con la paradoja de ser deseada por el resto del mundo, mientras ella cae en el euroescepticismo) y el auge de los movimientos populistas de izquierdas y derechas, analizando el ámbito global e internacional.

Para poder entender estos desafíos apunta, que la UE está inmersa en una falta de coherencia importante en la influencia económica y su política exterior que sigue siendo débil. Falta de coherencia en las

actuaciones de las instituciones europeas y, por último, pero no menos importante, dificultades de entendimiento para los ciudadanos, las empresas, la política energética y la política agraria.

Podría parecer que la obra es un análisis pesimista de la decadencia de la Unión Europa, nada más lejos de la realidad, es una obra que plantea una perspectiva de futuro, con un metodología interesante, porque establece aquellas cualidades que han unido a la UE con las grandes organizaciones, su razón de ser, su Carta Fundacional, su evolución histórica, sus grandes hitos, etc.; para amalgamar toda esta fuente de información y establecer de una forma clara y sencilla, pero muy efectiva de cuál debería ser el camino de la Unión Europea, para beneficio de sus distintos miembros.

Así, propone que la Unión Europea debe conseguir tres grandes hitos: el primero, culminado en el año 2000 cuando se combinaron los ideales e intereses tanto internos o de los propios miembros, como los externos con Estados Unidos. El segundo, que está en proceso, la moneda única, el proyecto frustrado de la Constitución Europea y dejar claro y potenciar, a su vez, su rol como actor global. Y por último la superación de las grandes crisis de nuestros años, el Brexit, la pandemia Covid-19, los eurobonos y a invasión rusa de Ucrania. Estas dos últimas solo han puesto en el tablero las deficiencias de la comunidad internacional.

Qué soluciones da la autora para estas situaciones, lo primero un nuevo europeísmo, reafirmando los ideales que han creado la Unión Europea, pero concretando serían tres grandes bloques: la UE debe dar un paso más y convertirse en un Estado, siendo el Parlamento el núcleo fundamental. Segundo, debe democratizarse, siendo un ejemplo de fortaleza y liderazgo, en el que los ciudadanos puedan elegir a su presidente. Y por último analiza que el 50% del gasto de es para gasto social global, siendo el 17,5% del producto interior bruto, siendo a su vez el 6% de la población mundial, esta situación a medio plazo no es sostenible, por tanto, hay que buscar nuevas alianzas, tanto económicas como políticas.

Cómo conseguimos todo lo expuesto anteriormente, con un andamiaje multilateral, cómo se describe en el capítulo 3, estas alianzas pasan por entender y reforzar la implicación en la ONU.

Para establecer las bases de esta implicación, lo primero que debe hacer es analizar la creación de la propia ONU, como realiza la autora, analizando los países que se van adhiriendo, así como las funciones que se van realizando.

El punto de partida son los derechos humanos, donde la UE prestó gran atención y apoyo, como se ve en la creación del *Consejo de Derechos Humanos y la Comisión de Consolidación de la Paz*, así como la participación en el desarrollo de la Corte Penal Internacional. Resumiría la autora, que las Naciones Unidas tienen un valor insustituible como foro para el diálogo y la negociación política, así como instrumento único para la ratificación y legitimación de los acuerdos de los Estados miembros. Pero estas dos funciones solo llegan a plasmarse en realidades en la medida en que los actores internacionales las acepten. Se debe tener muy en cuenta, además, la labor realizada por los organismos técnicos y especializados en asuntos sociales, económicos, sanitarios, científicos o medioambientales que responden a necesidades concretas de la población y que, aun siendo siempre mejorables, tienen un valor incalculable.

También establece cuáles deben ser las mejoras y adaptaciones que deben tener las Naciones Unidas: centrarse en las actividades o en los aspectos de las actividades que desarrollan mejor que otros. Es preciso que se elaboren medios efectivos para colaborar con otras organizaciones e instituciones internacionales de la sociedad civil, multiplicando de esta forma los efectos de sus propios recursos morales, institucionales o materiales.

Una vez reforzada la posición de la ONU, y su relación con la UE se podrá conseguir una *Nueva Pax Romana*, título del cuarto capítulo. El fortalecimiento de la Institución supondrá una mejora cualitativa y cuantitativa de los Estados miembros, y por ende de los ciudadanos, aspirando a ser ciudadanos europeos, rompiendo los conceptos Estados-Nación por un Estado Europeo.

Todo esto podrá llevarse a cabo empezando por el desarrollo una Política Europea de Seguridad Común con un ejército europeo o una Fuerzas Armadas comunitaria. La autora promulga que hoy estamos pagando las consecuencias de la tesis pacifista es la que mayor fuerza tiene entre la opinión pública, aunque los problemas generados por el terrorismo internacional, la guerra de Ucrania, el conflicto en Medio Oriente en plena escalada y con movimientos migratorios masivos, nos obligan, sin mayor dilación, a un replanteamiento de la política de seguridad y defensas europeas.

Cómo diseñamos *la nueva gobernanza mundial*, lo deja muy claro en el capítulo 5, los elementos fundamentales serían: la participación de los ciudadanos, la rendición de cuentas de los poderes públicos, la sensibilidad de las instituciones y su legitimidad, el consejo, la eficacia y eficiencia de las instituciones y la responsabilidad de los po-

líticos. La autora, propone un federalismo «global», con los límites de la justificación extrema del derecho de autonomía, el principio de subsidiariedad, para evitar caso de Cataluña en España.

Termina esta gran obra con unas conclusiones que llaman su atención, el título ya nos los prepara *Buscando a un Gran Capitán*, donde hay que afrontar la dificultad en materia de competitividad e industria en el ámbito económico y establecer una línea común en materia energética, la inoperante necesidad de tomar decisiones por mayoría y no por unanimidad y una simplificación de trámites burocráticos y normas comunitarias para favorecer la actividad empresarial y la innovación. Como desafíos nos analiza la posición de Alemania, que se han opuesto a estos cambios, China como nuevo potencia emergente o consolidada, el problema acuciante con Rusia y la especial dependencia de sus recursos.

Termino esta reseña con estas palabras esperanzadoras de la autora: una propuesta para dar ese nuevo necesario impulso humanista y pragmático a la Unión Europea y al orden liberal. Tras analizar en detalle las tres organizaciones fundamentales del orden liberal y la seguridad colectiva (ONU, OTAN y UE) y las complejas relaciones que existen entre ellas, necesitadas de reformas y actualizaciones, he considerado necesario exponer el contenido de las tres hojas de rutas expuestas por Draghi, Letta y Macron. En ellas se hacen manifestaciones muy relevantes en materia de competitividad, economía y seguridad que deben traducirse urgentemente en políticas que primen el desarrollo y el crecimiento de nuestra economía, con especial atención a la seguridad de nuestro continente

Es un libro magnífico y de obligatoria lectura, tanto para los que nos consideramos europeístas como para aquellos que quieren conocer el origen de la UE, su funcionamiento, sus incoherencias y la posible solución a los problemas internacionales que nos acucian y que debemos resolver.

